

Coronavirus: ¿Cómo cambiarán nuestras oficinas?

La pandemia del Covid-19 está produciendo consecuencia en todos los ámbitos de la vida de la humanidad. La necesidad de adaptarse a los nuevos tiempos, la aceleración de procesos y las evoluciones son inevitables.

El ámbito de la arquitectura corporativa y los equipamientos de oficinas no son la excepción. Por el contrario, la situación augura la necesidad de repensar el mercado de oficinas en muchos aspectos. Los expertos divergen en sus opiniones: algunos afirman que las oficinas quedarán relegadas a meros centros de servicio y el trabajo migrará al home office, que el paradigma de la oficina abierta involucionará en un remake de los viejos cubículos, que los niveles de densidad por metro cuadrado se reducirán inevitablemente o que el trabajo será segmentado por horarios cortos, entre otras hipótesis.

Si bien todas las crisis pueden ser una oportunidad para crear ideas novedosas, es necesario advertir que las consecuencias sanitarias y económicas de la crisis todavía no están claras. Por lo tanto, si bien es momento de fomentar la innovación e imaginar nuevas formas de interacción entre los usuarios de equipamiento de oficinas (aplicaciones remotas, sistemas de iluminación que funcionen con gestos, sistemas de ventilación especiales, esquemas de seguridad sanitaria estrictos, repensar espacios comunes, etc.) también hay que ser realistas y tener en claro que muchas organizaciones van a sufrir duras consecuencias económicas.

Mientras muchos piensan como van a rediseñar las oficinas a la vuelta de la cuarentena, numerosos trabajadores no saben si podrán volver a sus puestos de trabajo. Esta realidad no puede quedar exenta a la hora de pensar espacios y soluciones efectivas.

Por eso, desde nuestra empresa recomendamos a los líderes corporativos que imaginen un proceso de adaptación de sus espacios laborales en etapas:

- 1) En una primera etapa seguramente se priorizará el home office (por estrictas razones de regulación local y mundial que impide el movimiento). Aquí es importante que los trabajadores reconozcan las dificultades y que la empresa no se desentienda de su bienestar físico y emocional. Muchas empresas de equipamiento ya estamos ofreciendo kits de home office para aquellos casos en los que el trabajador no cuente con un espacio adecuado: sillas ergonómicas, escritorios, accesorios, etc.
- 2) En una segunda etapa, en plena reconstrucción económica, seguramente contaremos con más información para evitar la dispersión de infecciones y paulatinamente muchos trabajadores van a ir retornando a sus lugares de trabajo. Esta “nueva normalidad” no va a ser fácil e implicará rediseños de espacios, horarios en turnos acotados y utilizar la oficina como centro de servicios para presentaciones especiales, recepción de clientes (con debidos controles) o reuniones de gran importancia. La densidad por metro cuadrado, normas para el trabajo remoto, y la división de espacios va a ser clave para nuevos diseños.
- 3) En una tercera etapa a mediano-largo plazo, las empresas que logren sobrevivir económicamente podrán recién empezar a repensar profundamente los nuevos ecosistemas laborales, donde posiblemente los cambios tecnológicos nos lleven a una mayor desmaterialización (menos espacios para almacenamiento, cajoneras y armarios), nuevos métodos tecnológicos “hands free” que eviten tocar objetos (comandos por voz, sensores o gestos), nuevos materiales, mayor biofilia arquitectónica e integración de aplicaciones de conexión remota.